



Dios cuida a todo el mundo

(basada en Mateo 6,25-33)

Jesús y sus discípulos estaban compartiendo las buenas nuevas del amor de Dios por dondequiera que iban. Grandes multitudes comenzaron a seguirlos, queriendo escuchar sus palabras. Jesús reunió a la gente en una gran colina cubierta de hierba, flores silvestres y árboles. Él quería que supiera cuánto Dios amaba a la gente. Quería ayudarla a aprender a vivir siguiendo la voluntad de Dios.

Jesús sabía que la gente estaba preocupada. Él quería darles consuelo y esperanza.

Jesús miró a la multitud y dijo, «No se preocupen sobre lo que van a comer o beber, o qué ropa se van a poner. La vida va más allá de la comida, y el cuerpo va más allá de la ropa.

La gente se confundió.

Había pájaros de todos los colores y tamaños volando en el cielo y posados en las ramas de los árboles. «¡Miren!», Jesús exclamó. «Miren a los pajaritos. Ellos no siembran ni cosechan, ni guardan las semillas en graneros. Sin embargo, Dios provee para ellos. ¿No son ustedes más importantes que ellos?».

Algunas personas comenzaron a responder, «Pero. . . ¿Cómo vamos a. . . ? ¿Qué quieres que. . .?».

Él dijo: «¿Creen que pueden agregar un solo momento a sus vidas preocupándose por estas cosas?». Continuó: «Y sobre la ropa... ustedes no tienen que preocuparse por la ropa. Miren todas las flores silvestres que están a su alrededor en los campos. Las flores no trabajan, no hacen telas y no se visten solas, pero miren todos sus colores y diseños. Incluso el rey Salomón en todo su esplendor no se veía tan elegante como estas flores. Piénsenlo. Si Dios viste la hierba del campo con tanta hermosura, aunque hoy esté viva y mañana esté marchita, seca y pisada, ¿no hará Dios mucho más por ustedes? ¡Hay momentos en los que no tienen fe en que nuestro Dios les cuide!».

Jesús no era insensible. Él sabía que las personas tenían hambre, sed y que eran pobres. Sin embargo, Jesús quería recordarles como podían depender de Dios para sus necesidades y cómo el vivir siguiendo la voluntad de Dios significa cuidarse mutuamente.

Jesús dijo, «No se hagan preguntas sobre cómo, sobre qué hacer, o sobre por qué. No es necesario que se preocupen. La gente que no conoce a nuestro Dios se preocupa por estas cosas. Nuestro Dios sabe que necesitan comer, beber, y tener ropa. Sin embargo, es en esto en lo que deben ocupar su tiempo y su energía: buscando el reinado de Dios, buscando hacer la voluntad de Dios y cuidándose mutuamente. Cuando hacemos todo esto, tendremos todo lo que necesitamos para vivir».

Dios cuida a todo el mundo

(basada en Mateo 6,25-33)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia como familia— utilicen su imaginación y hagan preguntas.
- Hablen sobre cómo Dios cuida a su familia.
- Hagan una lista de preocupaciones en una hoja de papel. Usen crayones para colorear sobre toda la lista de preocupaciones, dibujando las aves y flores que Jesús dice que Dios cuida. Escriban «¡Busca primero a Dios!» en una tira de papel y pégala con cinta adhesiva o pegamento sobre el papel para recordar lo que Jesús dice que debemos hacer.



Respondemos a la gracia de Dios

- Mira el vídeo «[Busca primero](#)» en YouTube. Aprendan la letra y canten la canción.
- Hagan un collage de aves y flores. Usen ilustraciones de revistas o fotografías que encuentren en la Internet, o hagan aves y flores propias. Escriban el título: «¡No se preocupen! Dios les cuida». Añadan el título al collage. Pónganlo en alguna parte de la casa para recordar el cuidado de Dios.
- La historia nos recuerda, «Es en esto en lo que deben ocupar su tiempo y su energía: buscando el reinado de Dios, buscando hacer la voluntad de Dios y cuidándose mutuamente. Cuando hacemos todo esto, tendremos todo lo que necesitamos para vivir». Encuentren maneras de ayudar a otras personas esta semana. ¿Cómo podemos compartir para que otras personas no se preocupen tanto? ¿Podemos compartir juguetes, libros, o ropa? Recojan estos artículos y llévenlos a un refugio de mujeres o familias.

Celebramos en gratitud

- Hagan fundas o bolsas de merienda en forma de mariposa para compartir con sus amistades. Usen una bolsa de plástico tamaño emparedado. Llénenla (no hasta el tope), de alimentos de merienda pequeños como galletas en forma de pez, uvas y cereal. Usen una pinza de ropa de resorte para pellizcar la bolsa por la mitad, formando las alas de la mariposa. Dibuja ojos en la pinza. Usa un limpiapiipas para las antenas.
- Hagan un ramo de flores con moldes de papel para magdalenas (cupcakes). Junten varios moldes. Hagan dos agujeros en el centro y pasen un limpiapiipas a través de los agujeros para crear un tallo. Tuerzan el limpiapiipas. Corten rendijas en los moldes. Esponjen los pétalos.
- Hagan esta oración cada día de la semana.

Dios de amor, te damos gracias por escuchar todas nuestras preocupaciones y por cuidarnos. Ayúdanos a buscarte primero y a que sepamos que, al hacerlo, tú te haces más presente y nuestras preocupaciones se hacen más ausentes. Amén.